La Cosmovisión Cristiana acerca de los negocios y las ocupaciones¹ Sr. John Beckett, Presidente Sr. Ted DeMoss, Vice-presidente Con contribuciones de parte de los miembros del Comité de Negocios y Ocupaciones de la Coalición para Avivamiento Dr. Jay Grimstead, Editor General

E. Calvin Beisner, M.A, Asistente del Editor General

La Cosmovisión Cristiana acerca de los negocios y las ocupaciones Derechos del autor 1989 y 1999, The Coalition on Revival, Inc. (Coalición para Avivamiento, COR). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este documento puede ser reproducida en ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluido los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito de la Coalición para Avivamiento, excepto por un reseñador que puede citar pasajes breves en una reseña. The Coalition on Revival, Inc. P.O. Box A Sunnyvale, California 94087

Contenido

¿Qué es la Coalición para Avivamiento?	4
Acerca de los 17 Documentos sobre Cosmovisión (Esferas)	4
Prefacio	5
Declaraciones de afirmación y negación	6
La primera responsabilidad: Glorificar a Dios	6
El negocio como llamado	6
Posesiones y propiedad	7
Motivos y ética	7
Mayordomía	7
El testimonio cristiano	7
El sistema del mercado libre	8
Creatividad	8
Competencias	8
Eficiencia e integridad	8
La ley del país	8
Responsabilidades cívicas y políticas	8
Responsabilidades sociales	9
La iglesia local	9
Prioridades bíblicas	9
Filosofía de negocios	9
La dirección de Dios	9
Un llamado a la acción en los negocios y las ocupaciones	10
Acciones generales	10
Acciones específicas	10

¿Qué es la Coalición para Avivamiento?

La Coalición para Avivamiento (Coalition on Revival, COR) es una red de líderes evangélicos de todas las perspectivas mayores denominacionales y teológicas, que comparten una visión y un compromiso para el avivamiento, la renovación, y la reforma en la iglesia y la sociedad de América.

Personas de un trasfondo denominacional anabaptista, arminiano, luterano, calvinista y wesleyano están todos representados entre los líderes de la COR. Pre-, a-, y pos-milenaristas están colaborando juntos, compartiendo la tarea entusiasmante de hacer que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra como es en el cielo, hasta donde sea posible entre ahora y cuando Cristo regrese a la tierra. Carismáticos y no carismáticos, teólogos del pacto y teólogos dispensacionalistas, se han unido en oración y trabajo duro para ver un avivamiento, una renovación y una reforma en la iglesia cristiana y en la cultura americana.

La visión de la COR es ver que los cristianos en todo lugar hagan todo lo que pueden en el poder del Espíritu Santo, para llevar cautivo todo pensamiento bajo la obediencia a Cristo (2 Cor.10:5), en todo aspecto de la vida. Para este fin hemos desarrollado una serie de documentos de cosmovisión que exponen lo que creemos que son los puntos fundamentales y esenciales de la cosmovisión cristiana total. Los documentos de cosmovisión de la COR declaran lo que creemos que son los principios bíblicos para todas las esferas de la vida, incluyendo la teología, la evangelización, el discipulado, la ley, los gobiernos civiles, la economía, la educación, la familia, la medicina, la psicología y consejería, las artes y medios de comunicación, negocios y profesiones, y ciencia y tecnología. Creemos que los documentos de cosmovisión de la COR declaran dónde tiene que estar parada la iglesia entera, y cómo debe actuar para cumplir su tarea en el siglo XXI.

Los miembros de la junta directiva de la COR, de todas las áreas de la vida, se juntaron con muchos cientos de otros eruditos cristianos interesados, pastores, y laicos, al desarrollar los documentos de la COR durante muchas series de talleres y convenciones. Cada documento, por tanto, refleja las contribuciones de teólogos, filósofos, profesionales en sus campos respectivos, pastores, y cristianos laicos. Buscamos evitar inclinaciones denominacionales y teológicas particulares en los documentos; nuestra meta era enfocar los principios tan fundamentales que somos convencidos que ningún cristiano creyente en la Biblia que estudió los asuntos mayores relacionados con cada esfera de la vida, llegará a una conclusión contradictoria.

La COR se considera a sí misma un "movimiento de obediencia Bíblica y de santidad" que cruza las líneas denominacionales y teológicas. El siguiente paso en su agenda, ahora que los documentos básicos están completos, consiste en diseminarlos ampliamente y en educar a cientos de miles de cristianos acerca de cómo hacer que Cristo sea Señor de absolutamente todo aspecto de la vida. Planeamos hacer esto por medio de publicaciones, seminarios, y talleres en las ciudades más importantes de los Estados Unidos y Canadá. La COR colaborará también con otras redes de cristianos para ayudar a unir a los pastores en los centros poblados mayores, alrededor de la visión de movilizar a su gente para que "hagan que la voluntad de Dios suceda en su ciudad como es en el cielo", a medida que sea posible antes del regreso de Cristo. Creemos que los Estados Unidos pueden dar la vuelta y funcionar nuevamente como una nación cristiana, como lo hizo en sus primeros años. Creemos que dondequiera que los pastores de cualquier ciudad en el mundo se junten en unidad para hacer que Cristo sea Señor en cada esfera de la vida, y con una estrategia dirigida por el Espíritu, movilicen a su gente en un ejército espiritual unido, esta ciudad puede convertirse, y se convertirá, en "una ciudad asentada sobre un monte", y será "un lugar donde mora justicia".

Acerca de los 17 documentos sobre cosmovisión (Esferas)

La COR desarrolló los 17 Documentos de cosmovisión que exponen lo que creemos que son los principios fundamentales y esenciales que gobiernan 17 áreas o *esferas* mayores de la vida y actividad humana: la ley, el gobierno, la economía, el negocio y las profesiones, la educación, las artes y los medios de comunicación, la medicina, la ciencia y tecnología, la psicología y consejería, la unidad cristiana, la evangelización local y mundial, el discipulado, la ayuda a los que sufren, la educación de los cristianos acerca de los asuntos morales en política y sociedad, revitalizando a los colegios y seminarios cristianos, el matrimonio y la familia, y la renovación pastoral. Estos documentos ofrecen a los líderes cristianos principios Bíblicos concisos y completos de cómo aplicar la verdad de la Biblia a todas las esferas de la vida y del ministerio. Cada documento incluye afirmaciones y negaciones cortas, a la manera de un credo, que creemos que declaran verdades Bíblicas no negociables para aquella esfera de la realidad.

Los 17 documentos de cosmovisión fueron desarrollados en 17 diferentes comités, consistiendo en líderes con experiencia en los 17 diferentes campos, durante un período intensivo de tres años de diálogo, crítica, edición, y finalmente, una convicción de consenso. Sesenta de los miembros de la junta directiva nacional de la COR, con 300 otros teólogos, pastores, abogados, médicos, hombres de negocio, y trabajadores cristianos formaron los 17 comités. La COR envía estos documentos a la iglesia en general, con la oración de que sean usados por el Espíritu de Dios para que se haga la voluntad de Dios en la tierra, como es en el cielo - hasta la medida que sea posible antes del regreso de Cristo.

Prefacio

El mandato de dominio del hombre

Puesto que el hombre está debajo de Dios, como portador de la imagen de Dios, él posee una soberanía limitada sobre la naturaleza. Por tanto, el hombre es responsable, como siervo fiel de Dios, de colaborar con Cristo para llevar toda la naturaleza bajo el gobierno de Dios, para que Su voluntad "sea hecha en la tierra, como es en el cielo" (Mateo 6:10). Este mandato de sojuzgar la tierra (Gén.1:26-28) fue parte de la provisión de Dios por el hombre en la creación, y fue plenamente afirmado en la muerte y resurrección victoriosa de Jesucristo, por la cual se establece Su reino eterno, triunfante.

En el ámbito de los negocios, el mandato de sojuzgar la tierra es llevado a cabo en el servicio de los cristianos para la humanidad en actividades productivas, que así establecen el reino de Dios en sus áreas de mayordomía. Los hombres deben usar sus habilidades y energías creativas dadas por Dios, para servir a Dios al servir al hombre y ayudar al hombre para vencer, controlar, y utilizar el mundo natural.

El papel de los comerciantes y empresarios cristianos es único y de un alcance amplio. Ellos interactúan con la mayor parte de la población adulta; ellos son instrumentos en la generación y la distribución de riquezas; ellos ejercen una influencia significante en la vida pública; y ellos proveen la credibilidad (o la negación) a muchos de los grandes temas de las Escrituras.

Un llamado sublime

Un estilo de vida productivo es un llamado verdadero y sublime de todos los cristianos. Todas las ocupaciones, mientras no sean contrarias a la Ley de Dios, deben ser consideradas dignas. Las distinciones del Antiguo Testamento entre "secular" y "sagrado" fueron abolidas en Cristo ("Todas las cosas son santas..."), y los creyentes deben considerar su trabajo "secular" como un "servicio cristiano a tiempo completo".

Dios, en Su soberanía, llama a los hombres a diferentes deberes y a la mayordomía en Su Reino, dándoles diferentes talentos y habilidades. Es el uso pleno de estos talentos que determina el éxito en los ojos de Dios, quien es el único que mide el éxito. El éxito es mucho más que la adquisición de posesiones materiales. Es más bien un dominio creciente en la esfera de uno, en obediencia a la voluntad de Dios como es revelada en Su Palabra y en la revelación de Su Espíritu Santo que continúa.

Rendimiento y conducta individual

El negociante cristiano, al ejercer el mandato de dominio de Dios, se compromete con estándares inalterables para el rendimiento individual. El es obligado a cumplir con sus responsabilidades, no importa cuan insignificantes parezcan, como para el Señor. Mientras el resultado productivo puede variar según los talentos y capacidades de cada persona, cada uno - trabajando según este estándar - producirá una excelencia piadosa, y así incrementará y expandirá el dominio del Reino de Dios en la tierra.

Los negociantes cristianos son también obligados a realizar sus esfuerzos en una manera altamente ética, evitando todas las prácticas y procedimientos que no son éticos, aunque sean legales. Igualmente están obligados a promover buenas prácticas en sus esferas de influencia, y a exponer aquellas prácticas que están en contra de la Ley de Dios. Aquellas actividades comerciales que son controladas o manipuladas por medios y métodos inicuos, para la ganancia personal, resultarán en la

destrucción del mercado libre, en el incremento de la regulación forzada, en un aumento de la pobreza, y una disminución de la libertad bajo Dios.

El mercado libre

La naturaleza del sistema económico en el cual trabaja el negociante cristiano, afecta su capacidad de ser productivo y de contribuir para el bienestar general. En este respecto, los principios del mercado libre (o sea, la propiedad privada, la competencia honesta, la recompensa de la productividad por medio de la ganancia, y la posibilidad de perseguir sus sueños sin ser controlado), se conforman más claramente con los principios escriturales que los sistemas económicos controlados o estadistas. Por tanto, los negociantes cristianos deben trabajar para preservar y avanzar el sistema del mercado libre, el cual está amenazado en una sociedad mala y perversa. Al hacer esto, tanto el dominio de Dios como el dominio de ellos se aumentan. Los recursos que de otra manera serían controlados por el reino de las tinieblas, serán liberados para los propósitos de Dios.

Resumen

Se requiere la extensión del señorío de Dios en todas las ocupaciones. Somos exhortados a ejercer dominio al quitar cada parte del mundo del poder de satanás, y ponerla a los pies de nuestro Señor. Entonces Él pone estas áreas bajo nuestra mayordomía, recompensando el servicio fiel con confianza y con más responsabilidad: "...a quien es encomendado mucho, se le pedirá mucho" (Lucas 12:48).

Con estos pensamientos en mente, ofrecemos las siguientes afirmaciones y negaciones como un paso inicial para entender y aplicar la cosmovisión cristiana en el campo de los negocios y ocupacones.

Declaraciones de afirmación y negación¹

La primera responsabilidad: Glorificar a Dios

1. Afirmamos que todos los negociantes cristianos son llamados en primer lugar a glorificar a Dios con la totalidad de sus vidas; que esto significa vivir una vida santa en obediencia a la Biblia, cumplir el papel de uno en el cuerpo de Cristo, lo que incluye un esfuerzo constante de ver a sus conocidos entregarse a Jesucristo como Salvador y Señor, y después ayudar a los nuevos convertidos a encaminarse hacia la madurez cristiana; y que estas prioridades ordenadas por Dios son el activo más grande del negociante cristiano.

Negamos que estas prioridades ordenadas por Dios sean un pasivo para el negociante cristiano.

El negocio como llamado

- 2. Afirmamos que el llamado de Dios a funcionar como un siervo en el papel de negociante cristiano es un llamado sublime; que requiere mucha entrega personal; y que cuando una persona es llamada para trabajar en los negocios, Dios concederá tanta bendición y gracia para sus esfuerzos como Él lo haría para cualquier otro llamado, incluido para aquellas ocupaciones
- ¹ Afirmamos implícitamente, sin repetirlos, los principios económicos declarados en "La cosmovisión cristiana acerca de la economía" (también publicado por la Coalición para Avivamiento), reconociendo que hay una correlación cercana entre los negocios y las ocupaciones por un lado, y la economía por el otro lado.

que se consideran normalmente ministerios "a tiempo completo".

Negamos que el involucramiento en los negocios sea algo menos que un servicio cristiano a tiempo completo.

Posesiones y propiedad

3. Afirmamos que Dios es propietario de todo lo que tenemos; que todos los talentos, capacidades, y poder para hacer ganancias vienen de Él; que cualquier éxito que logramos es un resultado de la bendición y del favor de Dios; y que los negociantes cristianos tienen que evitar el orgullo y las trampas que a menudo acompañan las riquezas y el éxito en el mundo, según nos advierten las Escrituras.

Negamos que los cristianos deban gloriarse en sus riquezas o sus logros; y que las riquezas o logros por sí solos califiquen a alguien para una posición ante Dios o en la obra de Dios.

Motivos y ética

4. Afirmamos que nuestros negocios deben ser motivados por la sabiduría piadosa al buscar consejo, escudriñar las Escrituras por revelación, y buscar la dirección de Dios; que la naturaleza de un negocio cristiano consiste en aspirar a la suprema ética escritural de Dios en todos sus tratos com empleados, clientes, proveedores, el gobierno civil, y cualquier otra entidad con la cual interactúa; y que debemos ser un ejemplo de la ética cristiana de amarnos unos a otros en todos nuestros tratos de negocios.

Negamos que los cristianos en los negocios tengan la opción de usar principios malsanos de negocios, o de tratar de manera inmoral con otros; y que nuestra primera motivación deban ser las riquezas o el poder sobre otros.

Mayordomía

5. Afirmamos que la tierra y toda su plenitud es del Señor; que Dios encomienda los recursos de la tierra a la humanidad y requiere una mayordomía sabia y su uso pleno; que como cristianos debemos ver nuestra vocación y todas las riquezas obtenidas por medio de ella como una mayordomía encomendada por Dios; que el verdadero éxito consiste en tomar los recursos encomendados por Dios y multiplicar y desarrollarlos para Sus propósitos y Su gloria; y que la mayordomía piadosa incluye el desarrollo de los recursos humanos, naturales, financieros, y otros, de acuerdo con las Escrituras para el avance del dominio de Dios.

Negamos que el hombre tenga los derechos de propiedad sobre la tierra y sus recursos.

El testimonio cristiano

6. Afirmamos que la manera como actuamos como cristianos en los negocios será un modelo de la vida del Reino de Dios, y de integridad, para nuestra comunidad entera; que cada una de nuestras tareas debe demostrar la aspiración de excelencia, servicio leal, un acercamiento profesional, y responsabilidad; y que una parte de nuestro testimonio cristiano es el cumplimiento puntual de nuestras obligaciones financieras y contratales.

Negamos que una práctica de negocio realmente cristiana pueda alguna vez ser impía, negligente, falta de consideración, ilegal, o no digna de confianza.

El sistema del mercado libre

7. Afirmamos que los principios de un sistema de mercado libre son ordenados por Dios; que tenemos el privilegio y la responsabilidad empresarial de involucrarnos en negocios para ganancia; y que la recompensa financiera por nuestro trabajo es Bíblico como parte de la promesa de Dios para la diligencia (Prov.14:23).

Negamos la legitimidad de sistemas económicos que impiden y obstaculizan el mercado libre, o que se comprometen con una filosofía del igualitarismo.

Creatividad

8. Afirmamos que el hombre, en su reflejo de la imagen de Dios, es creativo; que toda creatividad verdadera es un reflejo de la naturaleza divina; que los inventos tecnológicos creativos, los descubrimientos prácticos, y los avances que aumentan la productividad y el uso de los recursos, son parte de este proceso creativo; y que todos los avances tecnológicos deben ser promovidos mientras no sean contrarios a las Escrituras.

Negamos que se deba permitir que los inventos y descubrimientos hagan avanzar los propósitos del diablo; y que las Escrituras sean anti-tecnológicas en su enseñanza.

Competencias

9. Afirmamos que debemos estudiar, desarrollar e implementar principios y prácticas escriturales acerca de los negocios, para honrar y glorificar el nombre del Señor.

Negamos que sea poco espiritual o impío el ser bien educado y entrenado, y el implementar prácticas sanas de negocios.

Eficiencia e integridad

10. Afirmamos que creemos en la eficiencia y la integridad en todas las prácticas de negocios, en la productividad personal, y en las condiciones seguras de trabajo.

Negamos que Dios apruebe prácticas de negocios ineficientes y causantes de desperdicios.

La ley del país

11. Afirmamos que el negociante cristiano es sujeto a la ley del país y que es obligado a obedecer esta ley, excepto cuando claramente viola la Ley de Dios.

Negamos que la ley humana anule la Ley de Dios.

Responsabilidades cívicas y políticas

12. Afirmamos que un negociante cristiano tiene las responsabilidades cívicas de orar por aquellos en autoridad, y de participar en el proceso político por medio del voto, del apoyo al liderazgo cívico legítimo, y de la búsqueda de ser elegido en un oficio según dirige el Señor.

Negamos que el negociante cristiano deba separar la vida espiritual o de negocios de los asuntos gubernamentales.

Responsabilidades sociales

13. Afirmamos que el negociante cristiano debe asumir una posición activa y decidida acerca de asuntos morales bíblicos tales como pro-vida (defensa de la vida de los no nacidos), libertad para la oración, anti-pornografía, anti-homosexualidad, y la oposición contra cualquier otra filosofía o práctica que no sea edificada sobre los principios de Dios; y que la carga de Dios debe ser nuestra carga por los pobres, los hambrientos y desnudos, los encarcelados, y los perseguidos por causa de la justicia.

Negamos que los negociantes cristianos deban dejar de un lado los asuntos sociales críticos de su día, o callarse por causa de la ganancia o por cualquier otra razón, donde una acción cristiana responsable es posible.

La iglesia local

14. Afirmamos que los negociantes deben ser vitalmente relacionados con una comunidad local de creyentes, plenamente asociados en el entrenamiento bíblico, la evangelización y el servicio.

Negamos que las relaciones de negocios deban sustituir en la vida del creyente la participación plena en la iglesia local.

Prioridades Bíblicas

15. Afirmamos que es necesario para el negociante establecer y mantener como su prioridad suprema el buscar el Reino de Dios; que esta prioridad es la base para el servicio Bíblico; y que a esta le siguen los esfuerzos familiares y de negocios.

Negamos que una persona en servicio Bíblico pueda apartar sus prioridades de la norma Bíblica, sin sufrir un serio perjuicio contra el equilibrio que Dios ordenó.

Filosofía de negocios

16. Afirmamos que para ser eficaz, un negociante debe enfocarse en servir las necesidades de sus clientes, empleados, colaboradores o asociados, y proveedores; y que esto incluye apuntar a las necesidades espirituales, sociológicas, psicológicas, y de seguridad, aparte de las necesidades físicas.

Negamos que alguna actividad de negocios pueda, desde un punto de vista cristiano, ser considerada exitosa sin los elementos arriba mencionados, en adición a la ganancia financiera.

La dirección de Dios

17. Afirmamos que el negociante cristiano debe buscar diariamente la dirección de Dios en oración, estudio Bíblico, y consejo piadoso, en cada fase de su negocio, para glorificar a Dios en todo lo que hace.

Negamos que los negociantes puedan encontrar el favor continuo de Dios y Su bendición, mientras abandonen la dirección diaria de Dios en sus actividades de negocios.

Un llamado a la acción en los negocios y las ocupaciones

Acciones generales

Por causa de las convicciones arriba mencionadas, invocamos a todos los hombres y mujeres que confiesan a Cristo como su Salvador y Señor personal, a juntarse con nosotros al:

- 1. examinar seriamente estas afirmaciones y negaciones a la luz de la Palabra de Dios para ver si son verdaderas, e informarnos directamente acerca de aquellos puntos en los cuales creen que nos hemos apartado de las Escrituras o de la lógica;
- 2. re-examinar nuestras propias teorías y prácticas de negocios y ocupaciones, y pedir a Dios que nos muestre donde nos quedamos atrás;
- 3. arrepentirnos de todos los pecados conocidos, confesándolos y abandonándolos, pidiendo perdón tanto a Dios mismo como a todos aquellos que hemos ofendido, y después haciendo toda la restitución posible.
- 4. pedir a Dios que llene a todo Su pueblo con el poder capacitador del Espíritu Santo, para que hagamos que nuestras vidas personales y nuestras teorías y prácticas en los negocios y ocupaciones sean más conformes con Su voluntad revelada, en una base permanente y consistente,
- 5. buscar dirección de nuestros hermanos y autoridades de la iglesia local, en cuanto a cómo podemos mutuamente apoyar e influenciarnos unos a otros para que nuestras prácticas de negocios y ocupaciones glorifiquen a Dios.

Después haber tratado con nuestros pecados y fracasos personales, y habernos hecho responsables de rendir cuentas ante la Biblia y ante nuestros hermanos, ahora nos comprometemos a:

- 1. influenciar a todos los cristianos y organizaciones cristianas con los cuales trabajamos, a considerar seriamente nuestras afirmaciones y negaciones, con la meta de conseguir su respuesta afirmativa,
- 2. influenciar a aquellos en el campo de los negocios y ocupaciones que están de acuerdo con nuestras afirmaciones y negaciones, a implementar estas proposiciones en su trabajo.
- 3. movilizar y entrelazar nuestros recursos cristianos, y a colaborar de manera coordinada con las otras esferas profesionales (tanto dentro como afuera del COR), para ver que el comportamiento del Cuerpo de Cristo y de nuestra nación cambie, aproximándose más cercanamente al punto de vista de la realidad y moral que se nos presenta en las Sagradas Escrituras..

Acciones específicas

Para estos fines, nos comprometemos a llevar a cabo las siguientes acciones específicas, las cuales creemos que cada cristiano en negocios debe considerar ante Dios y, como el Señor guíe, hacer de ellas una parte de su esfuerzo continuo de establecer el Reino de Dios en la tierra:

1. Comunicar con otros negociantes cristianos (por medio de la conversación personal, libros y cassettes) el concepto de que una persona llamada por Dios a hacer negocios, debe hacerlo con todo su corazón como para el Señor; desafiándoles a tener el mismo celo religioso al sojuzgar

- su porción de la tierra y su esfera de ocupación, como si fuera un misionero en el extranjero alcanzando a los no alcanzados.
- 2. Esforzarse para evangelizar a empleados y a otros negociantes, dándoles la oportunidad de encontrar respuestas a sus problemas y una mejor motivación para su trabajo.
- 3. Demostrar nuestra fe cristiana en la dignidad y el valor del individuo, al aplicar principios bíblicos en cada aspecto de relaciones de empleo.
- 4. Comunicar directa y rápidamente, pero con amor y sensibilidad, con cualquier negociante cristiano que parece estar utilizando principios de negocio no éticos o antibíblicos, confrontándolo en el nombre de Jesús; si persiste en hacer el mal, llevar a cabo los pasos indicados en Mateo 18:15-20 hasta que se arrepienta; y si no se arrepiente donde el arrepentimiento es apropiado, advertir a la Iglesia y a la comunidad de negociantes acerca de él.
- 5. Oponerse a la interferencia gubernamental en el sistema del mercado libre de negocios, y resistir contra la intervención burocrática en forma de cuotas, restricciones malsanas, recompensas por no-productividad, etc.
- 6. Trabajar hacia una reforma del sistema de impuestos, promoviendo la eliminación del impuesto progresivo a la renta que roba del empresario el capital que necesita para expandir el negocio y los empleos; y la eliminación del impuesto a la herencia que perjudica la continuidad de la propiedad por medio de los herederos legítimos.
- 7. Promover el retiro de inversiones de aquellos países que se comprometen con filosofías marxistas y otras tendencias comunistas, o que toleran o promueven la persecución religiosa.
- 8. Promover la inversión en aquellos países (como por ejemplo Sudáfrica) que proveen libertad religiosa y que se esfuerzan para resolver problemas internos por medios piadosos.
- 9. Propagar el concepto de que la venta de productos (particularmente armas, material de construcción, etc.) a los enemigos de la propia nación, es una forma de traición.
- 10. Promover entre los negociantes cristianos el concepto Bíblico de que las riquezas pueden ser creadas y desarrolladas y que no son limitadas; en oposición contra el falso concepto marxista de que las riquezas en la tierra sean estáticas y limitadas, y que por tanto puedan acumularse solamente a expensas de otros por medio de la explotación.
- 11. Animar a los negociantes cristianos a edificar y operar sus negocios de manera Bíblica, y a ser productivos económicamente, con la meta de aumentar la generosidad para la causa de Dios en la tierra.
- 12. Animar la investigación y la denuncia de organizaciones y causas que se oponen a los principios de la Biblia (tales como la teología de la liberación, las instituciones teológicamente liberales, la Paternidad Planificada, etc.), para advertir a los negociantes y corporaciones contra el apoyo financiero imprudente de actividades y organizaciones indignas.
- 13. Apoyar activamente el desarrollo de organizaciones de negociantes cristianos que busquen promover la cosmovisión expuesta en este documento.